

# EL CAPITÁN ALATRISTE

de Arturo Pérez-Reverte

① El Capitán Alatriste nació de manos de Arturo Pérez-Reverte. A continuación te ofrecemos una breve biografía incompleta. Los alumnos, por parejas, van a completar los huecos que les falta a cada uno:

#### ESTUDIANTE



## Biografía

#### ESTUDIANTE B



#### Biografía

Alatriste encarna a un capitán español de ........9.......de hecho no es capitán, pero qué más da-. Una figura humana, con sus grandes virtudes y sus grandes defectos, perfectamente trazada, minuciosamente situada en su tiempo -siglo XVII- y su geografía, rodeada de amigos que han hecho historia, partícipe de las más principales hazañas de su época. Un personaje para siempre.



② En la siguiente actividad te damos un resumen de la novela. Sin embargo, no está ordenada. Los estudiantes tienen que intentar poner por orden los siguientes cuadros:

## ¿Sobre qué va "El Capitán Alatriste"?

1;?

Se decide dejar oculto el incidente y la visita de estado del Príncipe de Gales quien agradeció a Alatriste por su ayuda y le ofreció su apoyo. Sin embargo, el rey Felipe IV no tenía ningún interés en concertar el matrimonio de su hermana con Carlos de Inglaterra por lo que se dedica a darle largas hasta que el inglés se canse de la situación y regrese a su país.

26?

Posteriormente Alatriste es capturado por sus enemigos y encerrado en un calabozo. Logra luchar con sus captores y hacerse de una espada con la que busca salir de la prisión. Íñigo va a su rescate a pesar de contar únicamente con doce años (anteriormente ya se había cruzado con Angélica de Alquézar, quedando intrigado por su belleza) y apoya a Alatriste descerrajándole un tiro a uno de los enemigos que enfrentaban a Alatriste quien al final queda herido pero libre.

3;?

El Capitán Alatriste es contratado para un trabajo donde se necesitan sus servicios como espadachín a sueldo. Es citado en una extraña casa abandonada y entrevistado por dos sujetos enmascarados (Luis de Alquézar y el Conde de Olivares) quienes le señalan que existen dos viajeros ingleses, cuyo nombre no interesa, que merecen recibir un escarmiento antes de que lleguen a la embajada inglesa, que es su destino final. Las instrucciones son hacer que parezca un robo pero, bajo ningún motivo, matarlos. Al retirarse el enmascarado principal (Olivares), aparece fray Emilio Bocanegra quien cambia las órdenes y señala que se deben eliminar a los ingleses por ser herejes. Alatriste no recibe de buen ánimo las nuevas instrucciones y se mantiene receloso, a diferencia del segundo espadachín contratado (Malatesta) quien manifiesta estar de acuerdo en matar a los ingleses.

El día de la llegada de los ingleses, Alatriste y Malatesta esperan a los ingleses en una calle de Madrid y al atacarlos estos ponen resistencia. Cae uno herido lo que causa que el otro inglés arriesgue su vida y lo proteja desesperadamente pidiendo cuartel. Este hecho hizo saltar las reservas de Alatriste quien se enfrenta a Malatesta para evitar que este mate a los ingleses. Ahuyentado Malatesta (quien dejó en claro que se iban a volver a encontrar), Alatriste lleva a los ingleses a la casa del Conde de Guadalmedina para que le ayude donde se entera que el ingles herido era el príncipe Carlos de Gales y futuro rey ingles y el otro caballero era el duque de Buckingham quienes venían a España para solicitar al rey la mano de la infanta María.



Mientras tanto, Bocanegra y Alquézar deciden deshacerse de Alatriste y mandan a Malatesta par que se encargue de ello. En el estreno de una obra de Lope de Vega, en el Corral de la Cruz donde se representaba la obra, Alatriste descubre varios sicarios que se le acercaban. La lucha se entabla y Alatriste cuenta con la gran ayuda de Francisco de Quevedo quien lo ayuda a batirse con los cuatro sicarios. Ante el escándalo y, reconociendo a Alatriste, Buckingham y Carlos de Inglaterra, que se encontraban en el palco real junto al rey, señalan tener una deuda de vida con Alatriste y acuden a su ayuda.

Solución: 3, 4, 5, 1, 2

② ¿Quién es Alatriste? En las siguientes webs busca información y dínoslo en cinco líneas:

### Web sobre el Capitán Alatriste:

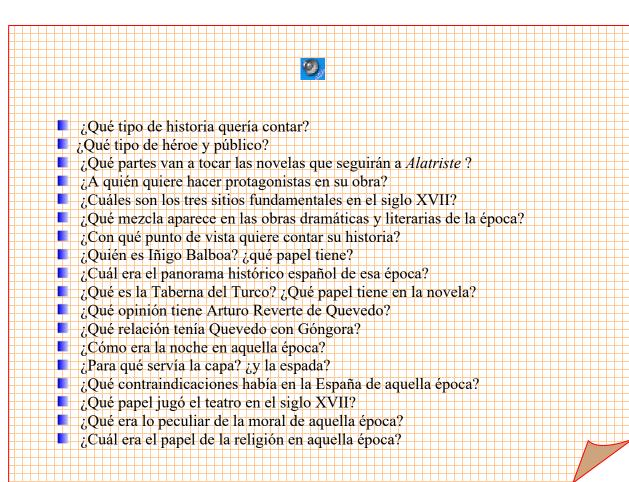
https://es.wikipedia.org/wiki/Las aventuras del capitán Alatriste

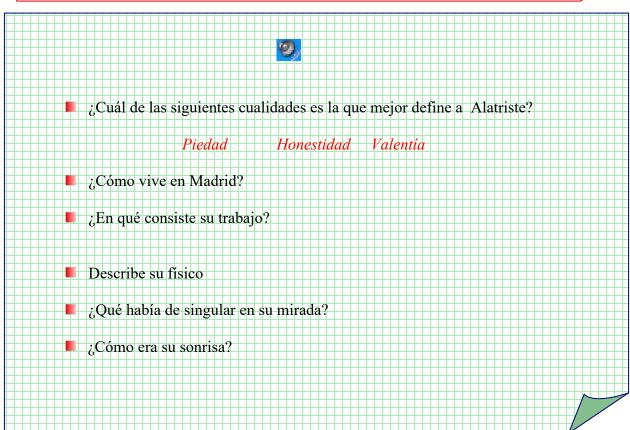


< -	
	El Capítán Alatríste es
	Sus cualidades son
	Víve y se dedíca a
	y we went of se dedical distributions of second distri
-	

② Esta es la página oficial de Arturo Pérez Reverte, ve el video que aparece en la misma sobre El Capitán Alatriste y contesta a las preguntas correspondientes. Después escucha el audio y contesta a las preguntas.



















## Los personajes de la novela

(5) ¿Quién es quién? Busca información sobre cada uno de los personajes o simplemente prueba suerte y déjate llevar por el nombre y lo que creas se puede asociar a él:

- 1. Diego Alatriste y Tenorio o simplemente "Capitán Alatriste"
- 2. **Iñigo Balboa y Aguirre** (nacido en Oñate y muerto en Madrid)
- 3. Francisco de Quevedo
- 4. Luis de Alquézar..
- 5. Angélica de Alquézar.
- 6. Gualterio Malatesta.
- 7. Caridad la Lebrijana

Solución: 1.E / 2. D / 3. B / 4. A / 5. C / 6. G / 7. F.

A Secretario real y alineado con de fray Emilio Bocanegra. A raíz de esta historia se convierte en encarnizado enemigo del Capitán

C Sobrina del secretario real Luis de Alquézar, de singular belleza en sus ojos azules y cabellos rubios, fue menina de la reina y llegó a mantener un tórrido romance con Íñigo

E Es un espadachín que malvive en Madrid como espadachín a sueldo ejecutando diversos "encargos" basados principalmente en choques de espada. Fue soldado del Tercio Viejo de Cartagena y luchó en los Países Bajos. En esta campaña se gana el sobrenombre de "Capitán". Luego de pedir su baja como soldado en el tercio de Cartagena se dirige a Nápoles y se enrola en el tercio de allí luchando contra turcos y venecianos. En esta época conoce a Álvaro De La Marca y le salva la vida. Gozó de buena reputación y se estableció, pero tuvo que huir después de un problema con la mujer que vivía. Escapa a Sevilla y a Madrid donde se inicia en el oficio de espadachín a sueldo. Se vuelve a enrolar en el tercio viejo de Cartagena y regresa a pelear en los Países Bajos. Por su actuación obtiene el grado de sargento, que pierde luego por batirse a duelo con un oficial. En Flandes muere su amigo Lope Balboa quien le pide que se encargue de criar a su hijo. Luego de que la derrota y aniquilación del tercio viejo de Cartagena, Alatriste regresa a España, se instala en Madrid y recibe a Iñigo Balboa como B es el afamado poeta español y representante del siglo de oro de la literatura hispana. Amigo entrañable del Capitán Alatriste así como enemigo a muerte del también poeta Luis de Góngora. Es autor de varios versos populares y se le atribuyen muchos otros sobre temas polémicos. Diestro en el manejo de la espada a pesar de la ligera cojera que le aqueja. Al inicio de la historia no gozaba del favor de la Corte aunque buscaba lograrlo.

D es hijo del soldado español Lope Balboa, quien murió en las guerras de Flandes y fue compañero del Capitán Alatriste. A la muerte de su padre, se dirigió a Madrid y fue aceptado como paje. Es el narrador de los hechos que se narran en la colección.

F es la dueña de la "Taberna del Turco", lugar de reunión del Capitán Alatriste y sus amigos. Asimismo permite que este viva en un cuarto en la trastienda. Vive enamorada del Capitán Alatriste, aunque su participación en la historia no es activa.

G Espadachín italiano, nacido en Sicilia. Prototipo del sicario, gozaba de gran habilidad con la espada. Tenía el rostro severamente marcado por las viruelas y vestía siempre de negro. A raíz de esta historia se convierte en el enemigo mortal del Capitán Alatriste.

## El Capitán Alatriste de Arturo Pérez – Reverte. (Capítulo I-Texto adaptado)

Ha pasado muchísimo tiempo y me embrollo un poco con las fechas. Pero la historia que voy a contarles debió de ocurrir hacia el año mil seiscientos y veintitantos, poco más o menos. Es la aventura de los enmascarados y los dos ingleses, que dio no poco que hablar en la Corte, y en la que el capitán no sólo estuvo a punto de dejar la piel remendada que había conseguido salvar de Flandes, del turco y de los corsarios berberiscos, sino que le costó hacerse un par de enemigos que ya lo acosarían durante el resto de su vida. Me refiero al secretario del Rey nuestro señor, Luis de Alquézar, y a su siniestro sicario italiano, aquel espadachín callado y peligroso que se llamó Gualterio Malatesta, tan acostumbrado a matar por la espalda que cuando por azar lo hacía de frente se sumía en profundas depresiones, imaginando que perdía facultades. También fue el año en que yo me enamoré como un becerro y para siempre de Angélica de Alquézar, perversa y malvada como sólo puede serlo el Mal encarnado en una niña rubia de once o doce años. Pero cada cosa la contaremos a su tiempo. Aunque nunca fui en exceso inocente, y los meses que llevaba en el vecindario habían tenido la virtud de espabilarme, yo era todavía un cachorro joven y curioso que descubría el mundo con ojos llenos de asombro, procurando no perderme detalle.

Me llamo Íñigo. Y mi nombre fue lo primero que pronunció el capitán Alatriste la mañana en que lo soltaron de la vieja cárcel de Corte, donde había pasado tres semanas a expensas del Rey por impago de deudas. Lo de las expensas es un modo de hablar, pues tanto en ésa como en las otras prisiones de la época, los únicos lujos -y en lujos incluiase la comida- eran los que cada cual podía pagarse de su bolsa. Por fortuna, aunque al capitán lo habían metido en la cárcel casi sin dinero, contaba con no pocos amigos. Así que entre unos y otros lo fueron socorriendo durante su encierro, más llevadero merced a los potajes que Caridad la Lebrijana, la dueña de la taberna del Turco, le enviaba conmigo de vez en cuando, y algunos dineros que le hacían llegar sus compadres Don Francisco de Quevedo, Juan Vicuña y algún otro. En cuanto al resto, y me refiero a los percances propios de la prisión, el capitán sabía guardarse como nadie. Notoria era en aquel tiempo la afición carcelaria a aligerar de bienes, ropas y hasta de calzado a los mismos compañeros de infortunio. Pero Diego Alatriste era lo bastante conocido en Madrid; y quien no lo conocía no tardaba en averiguar que era más saludable andársele con mucho tiento. Según supe después, lo primero que hizo al ingresar en prisión fue irse derecho al más peligroso entre los reclusos y, tras saludarlo con mucha política, ponerle en el gaznate una cuchilla corta de matarife, que había podido conservar gracias a la entrega de unos maravedíes al carcelero. Eso fue mano de santo. Tras aquella inequívoca declaración de principios nadie se atrevió a molestar al capitán, que en adelante pudo dormir tranquilo envuelto en su capa en un rincón más o menos limpio del establecimiento, protegido por su fama de hombre de hígados.

Después, el generoso reparto de los potajes de la Lebrijana y las botellas de vino compradas al alcaide con el socorro de los amigos aseguraron sólidas lealtades en el recinto, incluida la del malhechor del primer día, un cordobés que tenía por mal nombre Bartolo Cagafuego, quien a pesar de andar en jácaras como habitual de llamarse a iglesia y frecuentar

prisión, no resultó nada rencoroso. Era ésa una de las virtudes de Diego Alatriste: podía hacer amigos hasta en el infierno.

Parece mentira. No recuerdo bien el año -era el veintidós o el veintitrés del siglo-, pero de lo que estoy seguro es de que el capitán salió de la cárcel una de esas mañanas azules y luminosas de Madrid, con un frío que cortaba el aliento. Desde aquel día que -ambos todavía lo ignorábamos- tanto iba a cambiar nuestras vidas, ha pasado mucho tiempo y mucha agua bajo los puentes del Manzanares; pero todavía me parece ver a Diego Alatriste flaco y sin afeitar, parado en el umbral con el portón de madera negra claveteada cerrándose a su espalda. Recuerdo perfectamente su parpadeo ante la claridad cegadora de la calle, con aquel espeso bigote que le ocultaba el labio superior, su delgada silueta envuelta en la capa, y el sombrero de ala ancha bajo cuya sombra entornaba los ojos claros, deslumbrados, que parecieron sonreír al divisarme sentado en un poyete de la plaza. Había algo singular en la mirada del capitán: por una parte era muy clara y muy fría, glauca como el agua de los charcos en las mañanas de invierno. Por otra, podía quebrarse de pronto en una sonrisa cálida y acogedora, como un golpe de calor fundiendo una placa de hielo, mientras el rostro permanecía serio, inexpresivo o grave. Poseía, aparte de ésa, otra sonrisa más inquietante que reservaba para los momentos de peligro o de tristeza: una mueca bajo el mostacho que torcía éste ligeramente hacia la comisura izquierda y siempre resultaba amenazadora como una estocada -que solía venir acto seguido-, o fúnebre como un presagio cuando acudía al hilo de varias botellas de vino, de esas que el capitán solía despachar a solas en sus días de silencio. Dos botellas y medio sin respirar, y aquel gesto para secarse el mostacho con el dorso de la mano, la mirada perdida en la pared de enfrente. Botellas para matar a los fantasmas, solía decir él, aunque nunca lograba matarlos del todo.

La sonrisa que me dirigió aquella mañana, al encontrarme esperándolo, pertenecía a la primera clase: la que le iluminaba los ojos desmintiendo la imperturbable gravedad del rostro y la aspereza que a menudo se esforzaba en dar a sus palabras, aunque estuviese lejos de sentirla en realidad. Miró a un lado y otro de la calle, pareció satisfecho al no encontrar acechando a ningún nuevo acreedor, vino hasta mí, se quitó la capa a pesar del frío y me la arrojó, hecha un gurruño.

-Íñigo -dijo-. Hiérvela. Está llena de chinches.

La capa apestaba, como él mismo. También su ropa tenía bichos como para merendarse la oreja de un toro; pero todo eso quedó resuelto menos de una hora más tarde, en la casa de baños de Mendo el Toscano, un barbero que había sido soldado en Nápoles cuando mozo, tenía en mucho aprecio a Diego Alatriste y le fiaba. Al acudir con una muda y el otro único traje que el capitán conservaba en el armario carcomido que nos servía de guardarropa, lo encontré de pie en una tina de madera llena de agua sucia, secándose. El Toscano le había rapado bien la barba, y el pelo castaño, corto, húmedo y peinado hacia atrás, partido en dos por una raya en el centro, dejaba al descubierto una frente amplia, tostada por el sol del patio de la prisión, con una pequeña cicatriz que bajaba sobre la ceja izquierda. Mientras terminaba de secarse y se ponía el calzón y la camisa observé las otras cicatrices que ya conocía. Una en forma de media luna, entre el ombligo y la tetilla derecha. Otra larga, en un muslo, como un zigzag. Ambas eran de espada o estilete; a diferencia de una cuarta en la espalda, que tenía la inconfundible forma de estrella que deja un balazo.

La quinta era la más reciente, aún no curada del todo, la misma que le impedía dormir bien por las noches: un tajo violáceo de casi un palmo en el costado izquierdo, recuerdo de la batalla de Fleurus, viejo de más de un año, que a veces se abría un poco y supuraba; aunque ese día, cuando su propietario salió de la tina, no tenía mal aspecto. Después contempló un instante su aspecto en un maltrecho espejo de medio cuerpo que había en el cuarto, y esbozó la sonrisa fatigada:

-Voto a Dios -dijo entre dientes- que tengo sed.

© Responde a las siguientes preguntas:

#### 1. Indica si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F).

- 1. La fama de Alatriste era conocida en todo Madrid.
- **2.** A la entrada en la cárcel, Alatriste decidió aislarse del resto de los presos.
- 3. Todas las cicatrices y heridas Alatriste eran de arma blanca.
- **4.** Durante los meses que Iñigo (narrador) pasó en el vecindario, tuvo la ocasión de perder torpeza e ingenuidad.
- 5. Alatriste tuvo dos enemigos de por vida.
- **6.** El aspecto de Alatriste al salir de prisión era deplorable.



Jorge Martinez © Todoele

			S PALABRAS (no las del texto).	
	a) En la cárcel, Alatriste pudo conseguir un arma para defenderse.			
	b) Iñigo (narrador) tiene dificultades para contar la historia.			
	c) Durante su estancia en pris	sión, Alatriste carecía de recu	rsos.	
	e) A Alatriste le gustaba beb	er, y solía, de vez en cuando, e	emborracharse.	
	f) El sicario italiano Gualter alguna de sus víctimas.	rio Malatesta se deprimía sie	mpre después de haber asesinado a	
	g) En prisión, Diego Alatrist	e intimidaba a todos sus enem	igos.	
	3. Marca el significado co siguientes oraciones perten		que se marcan en cursiva en las	
1.	En cuanto al resto, y me refier como nadie.	o a los percances propios de la	a prisión, el capitán sabía guardarse	
	a) precaverse	b) esconderse	c) acostumbrarse	
2.		lo envuelto en su capa en u	trevió a molestar al capitán, que en n rincón más o menos limpio del s.	
	a) valiente	b) agresivo	c) fuerte	
3.	· •	• •	raba para los momentos de peligro o	
	· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	1	amente hacia la comisura izquierda.	
4	a) defecto  Después contempló un instante	b) expresión	c) movimiento spejo de medio cuerpo que había en	
т.	el cuarto, y esbozó la sonrisa fa		spejo de medio ederpo que naoia en	
	a) sucio	b) estrecho	c) defectuoso	
<b>5.</b>	Miró a un lado y otro de la ca	lle, pareció satisfecho al no e	ncontrar acechando a ningún nuevo	
	acreedor, vino hasta mí, se qui			
_	a) doblada	b) sucia	c) arrugada	
6.		•	quien no lo conocía no tardaba en	
	averiguar que era más saludabl	le andarsele con mucho <i>tiento</i> . <i>b) distancia</i>	c) miedo	
	a) caidado	o) aisiancia	c) mieuo	

#### PARA HABLAR...

1. Alatriste aparece en uno de los cuadros más famosos del pintor español Velázquez, "La rendición de Breda". Iñigo, en el primer capítulo del libro, nos habla sobre éste hecho:

"Mi padre fue el otro soldado español que regresó aquella noche. Se llamaba Lope Balboa, era guipuzcoano y también era un hombre valiente. Dicen que Diego Alatriste y él fueron muy buenos amigos, casi como hermanos; y debe de ser cierto porque después, cuando a mi padre lo mataron de un tiro de arcabuz¹ en un baluarte² de Jülich –por eso Diego Velázquez no llegó a sacarlo más tarde en el cuadro de la toma de Breda como a su amigo y tocayo Alatriste, que sí está allí, tras el caballo—, le juró ocuparse de mí cuando fuera mozo. Ésa es la razón de que, a punto de cumplir los trece años, mi madre metiera una camisa, unos calzones, un rosario y un trozo de pan en una bolsa, y me mandó a vivir con el capitán, aprovechando el viaje de un primo suyo que venía a Madrid. Así fue como entré a servir, entre criado y paje, al amigo de mi padre"



¿Crees que Alatriste o algún personaje parecido podría haber existido en la realidad en la España del s.XVII?

- 2. ¿Cómo sería el Alatriste del s.XXI? ¿Cómo lo caracterizarías?
- 3. ¿Dónde crees que están los límites de la realidad y la ficción en una novela?
- 4. En la literatura universal han aparecido personajes que han marcado generaciones de lectores, como por ejemplo el soldado Svejk en Chequia, el detective Carvalho en España, Leopold Bloom del Ulises de Joyce en Irlanda, Janosh en Alemania, etc. En España, en los

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> **Arcabuz:** Antigua arma de fuego, parecida a un fusil, que se disparaba prendiendo la pólvora con una mecha móvil.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Baluarte: Puesto defensivo, bastión.

últimos años lo está siendo la figura de Alatriste. ¿Existe en tu país algún personajes literario de ficción que ha pasado ha ser un hito social?

¿Cómo crees que continúa el relato de este primer capítulo de "El Capitán Alatriste"? ¿Podrías continuarlo por escrito?



# BIBLIOGRAFÍA DE ARTURO PÉREZ-REVERTE

El húsar (1986)

El maestro de esgrima (1988)

La tabla de Flandes (1990)

El club Dumas (1993)

La sombra del águila (1993)

Un asunto de honor (Cachito) (1995)

La piel del tambor (1995)

La carta esférica (2000)

Territorio comanche (1994)

Cabo Trafalgar (2004)

No me cogeréis vivo (2005)

La Reina del Sur (2002)

Con ánimo de ofender (2001)

Obra Breve (1995)

Patente de corso (1998)